

20 Febrero

El Venerable León, Obispo de Catania

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh Señor, aunque en el tribunal...»

Oh Señor, Tú mostraste al santo jerarca en el mundo como sucesor de los apóstoles en palabra y obra, y predicador de la correcta doctrina; por lo cual, le has hecho instructor de jercas y partícipe de Tu gloria incorrupta.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Sosteniéndote como columna viviente y expositor de las correctas enseñanzas de la Palabra, oh León, la Iglesia de Cristo permanece siempre inquebrantable, contemplando su verdad, y glorificando al Señor, el Maestro de todo, Quien te ha glorificado.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Señor, Tú, la Palabra, mostraste al santo jerarca como una espada afilada contra los impíos, y por Tu fe ortodoxa, cortando las enseñanzas de la falsedad, y aumentando la piedad en el mundo, Oh Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

He aquí el gemido de mi corazón contrito, oh Esposa de Dios, y acepta, y no rechaces, el levantamiento de mis manos, oh pura e inmaculada Virgen María, ya que estás llena de amor por la humanidad; para que pueda himnarte y engrandecerte que has exaltado

nuestra raza.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando el purísimo te vio conducido al matadero, *siguiéndote con lágrimas, gritó en voz alta: «¿A dónde te has ido, oh Hijo mío? Ya no puedo soportar no verte Oh mi Jesús abundantemente misericordioso.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca León padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca León padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al jerarca

de Teófano

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: « A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido como faro divino de la luz de Cristo, oh sabio León, la Iglesia está ricamente iluminada con el resplandor de tus virtudes y milagros.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Desde tu infancia te ofreciste al Dueño de todo, y mortificando las pasiones te convertiste en sacrificio vivo, matándote de manera incruenta, oh bienaventurado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida brilla, adornada con las virtudes y adornada con el resplandor de los milagros, oh Portador de Dios, revelándote a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh doncella inmaculada, fuiste un templo divino para Aquel que hizo Su morada en ti de una manera incomprensible y que ha expulsado el engaño de las almas de los hombres.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al jerarca

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Preservando inviolables las doctrinas piadosas y salvadoras de la ortodoxia, oh padre, apacentaste a tu rebaño en prados portadores de vida, conduciéndolos al redil del cielo.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a las alturas de las virtudes, oh venerable, recibiste la unción sagrada y en exaltadas sesiones conciliares alabaste al Altísimo, sirviéndole con gracia, como un ángel, oh todo sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo soportado pruebas por amor de Cristo, oh venerable, por la deificación te has vuelto inmortal, derramando incesantemente mirra fragante y santificando a los que a ti recurren con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tenazas de la divina y luminosa brasa, oh zarza que no fue consumida por el fuego de la Divinidad: quema todas mis pasiones inflamables y líbrame del fuego eterno.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

En los esplendores de tus virtudes, brillaste como un gran sol sobre el universo, iluminando las asambleas de los fieles con el fulgor de los milagros y disipando las tinieblas de las pasiones. Oh venerable León, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina, al tomar carne en tu vientre, permaneció Dios aunque se hizo hombre; e incluso después de tu parto, te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como eras antes de dar a luz. *A Él suplicas encarecidamente, que nos conceda gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

al jerarca

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Habiendo cultivado el campo noético de tu mente, cosechaste cien veces más los granos de las virtudes y curaciones piadosas, oh tú, que eres el más rico noéticamente.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Tu santo santuario derrama continuamente santa mirra, santificando las almas de aquellos que recurren a ti con fe, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo jerarca, tú eras la purificación de las enfermedades, el expulsor de los demonios malignos y el refugio de los de la fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es absolutamente Infinito estaba contenido en tu vientre, oh purísimo, en su bondad salvándome a mí, que estoy hundido en mis muchos pecados.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al jerarca

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Mirando con la mente más pura a la Mente que es la Causa de todo, recibiste de Él el

resplandor de los dones, la sagrada refulgencia de las curaciones, mediante las cuales disipas la oscuridad de las pasiones, oh divinamente inspirada.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Aquel que con engaños demoníacos engaña a todos los que creen en Cristo, con justicia lo sometiste a un juicio de fuego, oh bienaventurado, y como pastor verdadero y salvador libraste a las almas de su daño más pernicioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando se encendió el fuego, tú estuviste en medio de él ileso, oh glorioso; porque el rocío divino del Espíritu Santo te rodeó como iniciado de los sagrados misterios, siervo de la gloria de Dios, partícipe del radiante esplendor del Altísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antiguamente, percibiendo la inefable profundidad del misterio de tu precioso nacimiento, oh divinamente gozoso, los honorables profetas lo proclamaron de antemano, utilizando las diversas imágenes que se les concedieron.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al jerarca

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

A través de tus súplicas los ciegos recobraron la vista, oh padre divinamente sabio; porque teniendo a Cristo obrando dentro de ti y los ojos de tu alma siempre dirigidos hacia Él, recibiste en abundancia lo que pediste.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Aterrorizaste al emperador, oh maravilloso, cuando, al entrar en su palacio, llevabas brasas ardientes en tu manto; porque Dios te glorificó a ti, que con tu vida le glorificaste a Él, oh León.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El santuario de tus reliquias emite una dulce fragancia y siempre derrama un aceite divino, como una fuente pura y fragante, oh Bendito. Y así se aleja la enfermedad de los fieles y se da salud a los necesitados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santifica mi alma, oh Virgen que has dado a luz al santo Verbo, nuestro único Dios, que verdaderamente reposa más puramente en los santos; y, como eres misericordioso, concédeme una lluvia de compunción, oh Inmaculada.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

La Iglesia te tiene, oh bendito, como un gran faro que brilla más que el sol. Con tus súplicas consévala invencible, imperturbable y ilesa de cualquier herejía, en el sentido de que eres siempre memorable.

ODA 7

al jerarca

Tono 8

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: 'Bendito eres Tú, oh Señor Dios nuestro, por los siglos de los siglos'.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Emulando, mientras estabas en la carne, las filas de los seres divinos incorpóreos, oh divinamente sabio, serviste a Dios incesantemente, cantando: ¡Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, por todos los siglos!

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Abriste los oídos de los sordos con tus divinas súplicas, oh bienaventurado; y permitiendo manifiestamente al cojo caminar correctamente, clamaste en voz alta: ¡Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por mandato divino del Maestro permaneciste inconsumido al entrar en medio del fuego; y por tu oración, Heliodoro, que no estaba cerca de ella, fue consumido por el justo juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fuego de la Divinidad no consumió tu vientre, oh Virgen Madre, sino que se encarnó en ti, rociando los confines de la tierra con esplendores divinos. Por lo tanto, te cantamos.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al jerarca

Tono 8

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

La gracia fue derramada en tus oídos, oh padre León, iniciado de los divinos misterios; Por lo cual, Dios te ungió jerarca para el pueblo que clamaba en alta voz: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Agradaste al Rey eterno, oh bendito padre León, y de pie ante el rey terrenal portando brasas ardientes, asombraste su mente con milagros sumamente gloriosos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Plantado como olivo fructífero en la casa del Señor, oh padre, da como fruto, incluso después de tu muerte, un aceite divino de tu cuerpo piadoso, que aleja toda enfermedad de los fieles que con amor recurren a ti, Oh sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que produce todas las bendiciones por su voluntad, oh inmaculado, deseando hacer su morada en tu vientre, apareció en la carne y me deificó, que antes me había corrompido por el mal consejo de la serpiente.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al jerarca

Tono 8

Todos quedan estupefactos al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Regocijándonos con voces piadosas te llamamos bienaventurado, que viviste honorablemente y ascendiste a los cielos, por tus súplicas nos salvas de los sufrimientos, tribulaciones y malas circunstancias, oh maravilloso santo jerarca y pastor.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Como pámpano de la Vid verdadera, oh padre, echaste las uvas de las virtudes, que derraman la dulzura de los milagros; y bebiéndolo con fe, aquellos que siempre te alaban reciben salud y alegría, oh León, el más sabio.

Stijo: Santo León, ruega por nosotros

Tu cuerpo fue templo del Espíritu santo y adorado, oh padre León, y ahora yace dentro del templo divino que erigiste para su gloria en honor de la mártir Lucía, derramando de él ríos de milagros sobre nosotros que te veneramos con fe. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siempre iluminando los confines de la tierra con rayos de las virtudes, como un sol radiante, ahora has pasado a la Luz que nunca mengua. Por tanto, oh Leo riquísimo, de las tinieblas crueles libra a quienes celebran tu radiante memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Temo Tu Segunda Venida, oh único Rey, y, habiendo pecado inmensamente ante Ti, tengo miedo y tiemblo en mi mente; pero como eres bueno, vuélvete y sálvame, oh Jesús, por las oraciones de aquella que te dio a luz.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca León padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca León padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

La Iglesia te tiene, oh bendito, como un gran faro que brilla más que el sol. Con tus súplicas consévala invencible, imperturbable y ilesa de cualquier herejía, en el sentido de que eres siempre memorable.